

# «Sería absurdo que mantuviésemos fijas las primas al sector»

**Enrique Jiménez Larrea** Director general del IDAE Ve margen para una rebaja en las ayudas sin peligrar los objetivos

## RENOVABLES

■ M. ADELO

Las energías 'verdes' «no son caras» o, al menos, no a medio y largo plazo. Así lo afirma el director general del Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE), Enrique Jiménez Larrea, quien también sostiene que las eléctricas hacen «demagogia» cuando imputan a las renovables las subidas en el recibo de la luz.

—¿El Gobierno es ahora menos ambicioso en sus objetivos de energías 'verdes'?  
—No. Lo que hemos hecho al revisar los objetivos de energías renovables para 2020 es introducir las nuevas variables que tenemos en España: un PIB que crecerá menos y una demanda energética que también resultará inferior. Pero, aún así, alcanzaremos

un peso del 22,7% en el 'mix' energético, por encima de la meta europea del 20%.

—Bien, pero las empresas de renovables dudan de que se alcancen esos objetivos.

—La clave está en el marco de apoyo a las renovables y éste va a seguir ofreciendo una rentabilidad razonable; eso sí, también tendrá que ajustarse a la reducción de costes y los avances tecnológicos. El objetivo es que para 2020, o antes, puedan competir libremente con las energías convencionales. Sería absurdo que mantuviésemos fijas las primas al sector.

—A este tipo de energías se las acusa de ser caras.

—Niego la mayor. Puede que ahora lo sean porque hay una sobreprima o un sobreprecio, que se justifica al ser una decisión de política energética por razones de seguridad de suministro y medioambientales. Y cumplir esos objetivos tiene un coste, porque hay que atraer a los inversores. Pero esta no es sólo una

apuesta española, sino europea, y es irrenunciable; por eso, discutirla es absurdo.

—Pero se hace, y más ahora que toca recortar el gasto.

—Aver, esto es como la hipoteca de una casa. La sociedad española está invirtiendo para que en 10, 20 o 30 años haya un porcentaje sustancial de nuestras fuentes energéticas que sea autóctono y limpio. No es un gasto, sino una inversión de futuro. Ahora bien, es lógico que el Gobierno busque que ese coste sea lo más ajustado posible y se evite la especulación. Porque, no lo olvidemos, si hay 'burbujas' especulativas, nos cargamos el sistema.

—¿Cuáles son las fuentes renovables que están más cerca de la rentabilidad?

—Primero, la eólica, que está muy próxima a hacerlo, y poco después la termosolar. Ya en un plazo medio iría la fotovoltaica, y en esa línea podíamos situar la biomasa. Lo que tenemos que ser es flexibles, de modo que si una



Jiménez Larrea defiende que las renovables son «una inversión de futuro, no un gasto».

tecnología no avanza lo suficiente en su reducción de costes, habrá que modificar el 'mix' y primar más a la que mejor cumpla el objetivo.

—El sector de la energía 'verde' sostiene que un recorte de las primas puede hacer que 'salte por los aires'.

—¿Comparte sus temores?  
—No. Creo que si hay margen para revisiones. Otra cosa es que eso se interprete como

un efecto retroactivo en un marco regulatorio existente, y afecte a la confianza en futuras inversiones, aunque no creo que pase. Si se hace, por tanto, debería ser de una forma consensuada o afectando a instalaciones que no están del todo consolidadas.

—¿Será fuerte el ajuste?

—Los ajustes que pueda haber, que aún no están nada claros, serían en todo caso

meditados y no algo sustancial respecto a las cifras actuales. Esto sale del esfuerzo de todos los consumidores vía tarifa eléctrica. Por eso,

el Ministerio trata de conjugar un déficit tarifario histórico, que no viene de las renovables como dicen las compañías eléctricas de forma demagógica, con la necesidad de reducir costes y de que el recibo no se dispare.